



LA PROFESIÓN EN TURISMO VISIBLE EN LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES A TRAVÉS DE LA DOCENCIA

Estudio de caso: Proyecto Educativo en la Escuela Secundaria N° 8 de la localidad bonaerense de Hilario Ascasubi. Noelia Sensini, Guía de Turismo y docente, hace referencia a un trabajo con alumnos de 14 y 15 años proyectado a partir de la recuperación de un edificio histórico perteneciente a la herencia de Don Pedro Luro, para visualizar a través del patrimonio local la posibilidad de recuperar un espacio histórico cuya finalidad se basa en la utilización de actividades de nivel cultural y turísticas.

10 DE FEBRERO DE 2019

SUSTENTABILIDAD Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL
DEL TURISMO Y LAS ACCIONES PROFESIONALES

NOELIA SENSINI – GUÍA DE TURISMO Y DOCENTE



FUNDAMENTACIÓN:

Para saber que camino debemos tomar, los seres humanos tenemos la habilidad de poder escoger a través de cada una de nuestras competencias, es decir que debemos ir en la búsqueda de lo que vamos a hacer por el resto de nuestras vidas, sobre todo a la hora de elegir una profesión, una especialización y más tarde un trabajo. Sin dejar de lado que a cierta edad cada uno de nosotros debemos hacer un análisis que nos lleve a tomar la decisión correcta, la vocación es una búsqueda, una inclinación hacia un deseo que no todas las personas logran detectar a tiempo. Es un Don, algo muy especial que llevamos dentro. En mi caso personal, al principio debo confesar que sentí una tremenda desilusión, pero luego con el paso del tiempo me di cuenta que haber elegido Turismo fue la mejor decisión de mi vida.

Otro dato importante a nivel personal y profesional es que pude estudiar en una Universidad Nacional Pública, que me nutrió de muchas otras tantas cosas, me dio amigos eternos, hoy profesionales también, luego mi paso por la gestión pública me abrió muchísimas puertas, pero no tantas puertas laborales sino en lo referido a algo más profundo. Fue muy significativo para mí fue trabajar codo a codo con colegas de otras tierras cercanas y lejanas, ese convivir con otros como Yo fue lo que me ha dado la posibilidad de valorar simplemente el empeño que le ponemos a la profesión, el hecho de estar siempre dispuestos a aprender, ejerciendo siempre con pasión, aportando y recibiendo aportes de otros profesionales, pequeños grandes gestos que nos retroalimentan.

También vale destacar que muchos de los que eligen ser profesionales en turismo, aún creen que trabajar en éste área es viajar por el mundo o en caso contrario otros creen que sólo se trata de vender pasajes, por lo tanto éstos datos nos brindan cierta información que debemos revertir y tratar de crear conciencia sobre lo que significa estudiar y trabajar en turismo, porque sabemos que incita a otras cosas más interesantes: nos invita a vivir explorando, a pensar en el esfuerzo constante que implica trabajar cuando otros vacacionan y de eso debemos aprender a disfrutar, tarea poco sencilla, que se suma al desafío de crear atracciones donde otros ven desasosiego.

Sabemos que lo que hacemos no es fácil, o por lo menos estamos seguros que no es para cualquiera, pero la docencia en mi caso me ha permitido crecer y hacer pensar más allá de los textos explicativos. Me ha dado muchas satisfacciones tanto en los niveles secundarios como en los superiores. Y siempre digo que lo que a veces más dejamos en los otros es lo que más nos gustó aprender cuando lo hacíamos.

RESUMEN

En el presente trabajo de investigación hago referencia a mi propia experiencia sobre un caso puntual, que se trató en la clase de la materia Construcción Ciudadana de Tercer año de nivel secundaria, división B, de cuya materia soy docente desde el año 2016. En esa ocasión se trató de un Proyecto Educativo y de investigación que realizamos con los alumnos de esa clase, como producto final se confeccionó un libro llamado Anécdotas y Sueños de la Estancia San Adolfo.

Fueron muchas las Familias que se asentaron en nuestra zona Sur de Villarino a partir de principios de los siglos XIX y XX, Hilario Ascasubi, al sur de la Provincia de Buenos Aires, ha sido el escenario de esas vivencias que involucran a muchas personas, dejando así un Patrimonio incalculable de memorias y anécdotas que no se encuentran en ningún papel de ningún libro y muchos menos en Google, sólo existen en los relatos de quienes pasaron por éstos lugares.

A ellos fuimos esperanzados en lograr recopilar la mayoría de esos relatos para que en el futuro no se los olvide, para que el viento no los vuele y sobre todo para que los chicos conozcan esas historias y no crezcan ajenos a un legado Patrimonial que jerarquiza nuestra querida localidad.

Quiero agradecer a la comunidad de Hilario Ascasubi, en especial a las Familias que habitaron la casona, y que desde un primer momento apoyó éste Proyecto educativo, el cual intenta rescatar en la memoria colectiva aquellos recuerdos y anécdotas que tuvieron como escenario a La Estancia San Adolfo.



Estado actual de La Casona

Foto de Noelia Sensini que fue elegida entre las 10 mejores en el año 2017, en un Concurso Regional organizado por UPSO, Universidad Provincial del Sudoeste.

DESARROLLO:

Este Proyecto nace a partir de una charla que tuve con los alumnos de tercero “B” en la Escuela Secundaria N° 8 de la localidad bonaerense de Hilario Ascasubi. Yo era en ese momento la profesora de la materia Construcción Ciudadana, y una de esas mañanas en las que el tema que daba me fue llevando de un lado al otro, me fui por las ramas, hasta que llegué, sin querer, a la historia de la Casona San Adolfo; los chicos me miraban y escuchaban con interés pero sin saber exactamente de lo que estaba hablando. Pregunté si conocían la casona esperando un sí unánime, o casi unánime, al menos, pero inesperadamente y para mi sorpresa, los chicos y chicas de ese curso no tenían ningún conocimiento, ni de la Estancia, ni de la Casona, ni de la familia Luro; San Adolfo era para ellos la Colonia, no había nada más con ese nombre.

Entonces tomé mi celular y les mostré una foto de la casona, las cabecitas volaron desde todos los rincones del aula y se tiraron encima de mi teléfono, algunos, al ver la foto, reconocieron algo del lugar; otros, la gran mayoría, nunca la habían visto...

A la semana siguiente me entero que unos 15 alumnos y alumnas de ese curso se habían ido caminando en patota hasta el campo piloto de CORFO, donde se encuentra situada la casona, para ver con sus propios ojos los que les había mostrado en mi teléfono y, para mi sorpresa, ellos no se imaginaron el lugar como una casa embrujada sino que la bautizaron “La Mansión”.

Así nació la idea, como un proyecto educativo y comunitario cuyo producto final sería el Libro, un Libro que estaría formado por varias entrevistas a personas y familias que tuvieran relación directa e indirecta con la Casona.

Los chicos nunca se imaginaron que hubiera tantas personas en el pueblo cuyas anécdotas estuviesen atravesadas por la historia de este lugar. La mayoría de los alumnos se entusiasmaron con las entrevistas, otros se desilusionaron porque no fueron bien recibidos, ya que algunas personas no quisieron participar ni colaborar, de todas maneras armamos algo hermoso, y las historias, que en su mayoría se escriben en el libro, son de puño y letra de ellos, se respetaron todas las narraciones y en algunos casos solo se modificaron el orden de la información.

Fue así que me propuse editar el libro y darle forma a tan valioso trabajo, aportando un poco mi fanatismo por el Turismo Patrimonial, y para que se conociera la historia del lugar y el trabajo realizado por los chicos. Y aún sigo pensando que es un libro incompleto, seguramente falten entrevistas y, tal vez, información o datos históricos, porque no logramos unir todas las historias, sólo logré unir a un grupo de jóvenes de 15 años que fueron quienes rescataron las anécdotas y serán los testigos de trazar el futuro y los sueños de la Casona San Adolfo, un lugar muy significativo para la zona.

EL PROYECTO COMO UNA EXPRESIÓN COMUNITARIA

En el presente proyecto educativo, destacamos la importancia de rescatar la oralidad popular, para que se instale en las escuelas como una expresión comunitaria, sin mediaciones de discursos científicos, que esas propuestas inviten a la participación de una manera simple: hablando, escribiendo, narrando, para que logremos conocer y dar a conocer nuestro patrimonio cultural e histórico desde otras perspectivas y sin desconocer que es la misma comunidad la hacedora de la cultura.

La estrategia que se desea aplicar en este proyecto incluye elementos distintos que les permita a los alumnos y alumnas del Colegio analizar situaciones de la sociedad en la que viven, actuales o históricas, desde diferentes fuentes de información, que puedan elaborar su propio juicio de valor sobre distintas situaciones, que logren defender sus posiciones con argumentos fundados y respetar las ideas de los demás.

Si nos proponemos recuperar el patrimonio histórico de una comunidad, debemos primero aplicar una estrategia para afianzar nuestra identidad trabajando con los alumnos, apostando de lleno a su potencialidad creativa, en ésta oportunidad acerca de una parte de la historia de una comunidad.

El más importante de los desafíos consiste en enseñar y aprender el Patrimonio cultural y arquitectónico en la escuela como un elemento que construye desde lo social, lo político y lo cultural. Sin tradición no hay verdadera revolución ni re significación de la cultura, ya que nada se crea de la nada.

Por otro lado, una de las ideas de este trabajo es concientizar y sensibilizar a la comunidad acerca de su patrimonio cultural, por eso es importante trabajar con los alumnos primero, en conceptos y acciones concretas, para luego incorporar al resto de la comunidad haciéndola participe en la decisión de elegir los referentes de su memoria.

No podemos negar como sociedad que existe una distancia entre el patrimonio y la comunidad, y esa distancia estaría dada por el hecho de que la selección de aquello que será patrimonio de una comunidad –en sus diversas escalas: municipal, provincial, nacional- es fruto de un proceso consensuado entre la comunidad y las autoridades pertinentes.

Así mismo, este proyecto se fundamenta en la estimulación de valores que permitan a los alumnos estrechar vínculos generacionales y transformarse en protagonistas de la recuperación de su propio patrimonio histórico, cultural y arquitectónico, a través de la concreción de actividades específicas e interdisciplinarias, las que incluyen desde el contacto con especialistas a vecinos comunes que relaten sus vivencias, conocimientos y experiencias. Y que todos esos aportes sean plasmados en papel a modo de relatos para que luego se transmitan a la comunidad y a las autoridades.

Este proyecto ofrece, a su vez, a otros docentes de diversas materias una oportunidad de orientar a los alumnos en el desarrollo de un trabajo significativo y colaborativo. Se trata de una propuesta interdisciplinaria de trabajo para compartir vivencias, historias, realidades locales junto con el patrimonio cultural tangible, y que incluye también elementos intangibles de esa comunidad.

Objetivos del Proyecto Educativo:

- Desarrollar conocimientos en los alumnos sobre uno de los recursos patrimoniales que forma parte del pueblo y que ha contribuido al desarrollo de nuestra historia local.
- Fomentar en los alumnos la toma de conciencia sobre la importancia que tiene conocer los hechos de la historia reciente de personas que habitan la localidad.
- Estimular el sentido de pertenencia y la inclusión de los alumnos sobre el contexto geográfico y evolutivo de del lugar donde viven.
- Promover y desarrollar este trabajo de investigación educativa, apoyando en la divulgación y la valorización de los bienes culturales e históricos de la localidad.

Responsables y Destinatarios del Proyecto:

El presente proyecto de investigación involucra a la materia Construcción de la Ciudadanía, su profesora y el equipo de directivos de la escuela.

Los primeros destinatarios del proyecto son los alumnos de 3º Año división “B” de la Escuela Media N°8, de Hilario Ascasubi, ya que dentro de los objetivos de este trabajo aparecen hacer conocer, comunicar, difundir, concientizar y sensibilizar acerca del patrimonio cultural de la localidad, en éste caso acerca de la Casona San Adolfo.

Actividades que realizaron los alumnos

- Los alumnos trabajaron en grupos de 2 a 3 integrantes, los cuales debieron investigar y entrevistar a familias o vecinos, que fueron designados por sorteo, quienes habían vivido o trabajado en la Casona San Adolfo, ubicada en el Campo Piloto de CORFO.
- Esta tarea necesitó de una actividad extra escolar y de salidas y visitas a las personas involucradas, para realizar las entrevistas, los trabajos de fotografía, de observación y registro, de filmación, etc.
- Una vez que tuvieron el material digitalizado, lo enviaron como archivo adjunto al mail de la docente (noeliasensini@hotmail.com) o vía Messenger. Pero a su vez lo presentaron por escrito en Word (letra Arial tamaño 12, portada, títulos, nombres, etc.)
- Respetaron el protocolo de preguntas que se indican en esta presentación
- Realizaron informes de cada una de las personas asignadas a la investigación, en este caso vecinos de la localidad, que fueron entrevistados por el grupo, y pudieron grabar la entrevista para luego redactarla.
- Redactaron el trabajo y lo presentaron en forma impresa y en forma digital.

- Recibieron proyectos o inquietudes de los vecinos en cuanto a otros edificios u objetos de valor histórico cultural.
- Establecieron comunicación con los medios de difusión locales para dar a conocer las actividades.
- Utilizaron todo tipo de material digitalizado, para que sea utilizado como recurso o soporte, por ejemplo dvd, cd, pen drive, Word, grabadoras de sonidos, teléfonos celulares, etc.
- Brindaron charlas informativas acerca del proyecto.

EVALUACIÓN DEL PROYECTO:

Para evaluar a los alumnos, la docente tuvo en cuenta:

- Coherencia de la redacción, ortografía, creatividad, dedicación.
- Uso del tiempo, espacios y recursos.
- Calidad en la presentación.
- Cumplimiento de las fechas de entrega.
- Trabajo en equipo.

PREGUNTAS UTILIZADAS PARA REALIZAR LAS ENTREVISTAS:

Datos personales de la persona entrevistada, nacido en...lugar, fecha, etc.

¿Qué relación tuvo con la Casona San Adolfo? ¿Vivió o trabajó allí?

¿Qué recuerdos o anécdotas nos puede brindar acerca de su paso por allí?

¿Tiene alguna información histórica de la Casona? ¿A quién perteneció? ¿Para qué se construyó? ¿Qué finalidad tuvo su construcción? ¿Quiénes fueron sus primeros habitantes?

¿Desearía que la Casona sea restaurada y puesta en valor para ser utilizada por la comunidad, ya que forma parte del patrimonio local?

¿Usted qué propone que se haga con la Casona, tiene alguna idea? Museo, casa de la cultura, casa de té, un complejo turístico...

¿Nos podría facilitar alguna fotografía de la Casona o sus alrededores? (fotografiar y anotar de qué se trata la fotografía, fechas, personas, etc.)

¿Conoce o sabe de alguna otra persona o familia que haya vivido o trabajado allí?

Y otras que los alumnos deseen realizar.

Todos los trabajos fueron recopilados en un archivo con los datos del curso y los alumnos, que fue presentado a las autoridades del Colegio para solicitar el permiso correspondiente y que se pueda editar en un libro y quede a disposición de la comunidad

RESEÑA HISTÓRICA DEL LUGAR

La Casona de la Estancia San Adolfo está ubicada en la zona rural de Hilario Ascasubi, al sur de la Provincia de Buenos Aires, más precisamente en el km 794 de la Ruta Nacional N°3, tomando un acceso de tierra de unos 1000 metros. La Casona de estilo arquitectónico sumamente refinado y único en la zona, perteneció a Carlos Luro, hijo del visionario Pedro Luro, y data de principios del siglo XX.

Pedro Luro nació el 10 de marzo de 1820 en Francia, migró a la Argentina cuando tenía 17 años. A la edad de 24 se casó con Juana Pradere con quien tuvo 12 hijos. Fue conquistando su fortuna de a poco y al morir, en Febrero de 1890, reparte sus bienes en su testamento, quedando así miles de hectáreas de campo y ganado repartido entre sus hijos, quienes a partir de allí comienzan a fundar distintas estancias en esos campos. En un plano catastral de la Provincia de Buenos Aires de 1926, están detalladas las propiedades de La Familia Luro en Villarino: Las Isletas de Adolfo Guillermo Luro, El Chara de Rufino F. Luro, La Elena de Juan C. Luro, El Fortín de Adolfo G. Luro, San Antonio de María G. de Luro, San Adolfo de Carlos Luro, La Estela de Enrique Luro y la Isla Verde de Adolfo G. Luro. La información encontrada afirma que estas propiedades fueron adquiridas por la Ley 1878.

Muchos años después, algunos de esos campos fueron expropiados, más precisamente en 1951, durante el primer gobierno peronista. Hasta esa fecha, ingresaron a la legislatura de la provincia de Buenos Aires proyectos de expropiación de campos y estancias, pero solo unos pocos se efectivizaron; esta política terminó con algunos acuerdos y no se impulsaron nuevas expropiaciones.

En los primeros años del gobierno peronista, el plan agropecuario nacional procuró desligar la producción agropecuaria argentina de la exclusiva demanda externa a través de la diversificación productiva para abastecer, por una parte, el aumento del consumo del mercado interno y, por otra, las industrias que se estaban desarrollando.

La ley de Colonización N° 5.286, promulgada en 1948 y el Instituto Autárquico de Colonización se abocaron a la elaboración de planes de expropiación, colonización, arrendamiento, administración y venta de las tierras; también asistencia técnica.

Un primer indicio de la inquietud de Domingo Mercante, en el gobierno de la provincia de Buenos Aires (1946–1952), por esta problemática lo constituye la elevación de la Dirección Agropecuaria al rango de Ministerio de Asuntos Agrarios en 1949. Entre 1946 y 1951 se debatieron en las Cámaras de la provincia aproximadamente 60 proyectos de expropiación y colonización; muy pocos se convirtieron en ley.

Después de 1949 –en el marco de la crisis agraria–, la mayoría pasó al archivo por caducidad, y desde 1951 no se presentaron nuevos proyectos. Todo esto sobre la base de que sabemos que el latifundio en lo fundamental, persistió durante todo el periodo y se reacomodó luego de 1955, siendo la ley de prórroga de arrendamientos rurales y el estatuto del peón rural, las bases principales de la política agraria peronista de ese momento histórico.

Características Históricas de la Estancia

Esta Estancia aparece en la cartografía de comienzos del siglo XX. Datos mencionados por Guevara y Pizarro mencionan un trazado ferroviario de trocha angosta desde San Adolfo hasta El Chara que era utilizado como Puerto (en la actualidad se observan restos de un muelle de mampostería en la Caleta Brickman al norte del Balneario La Chiquita) para comercializar con Bahía Blanca. En los planos de 1912, época de llegada del ferrocarril, los campos se subdividen y aparece como propietario de esas tierras Carlos Luro. Lo que aún no se sabe es de dónde surge el nombre San Adolfo, ya que Adolfo Luro era propietario de otras estancias aledañas.

La Estancia que hoy vemos se encontraba en una propiedad de 10.000 hectáreas, al sur de la Provincia de Buenos Aires y actualmente se encuentra bajo la regulación de CORFO (Corporación de Fomento del Valle Inferior del Río Colorado) que realiza allí actividades de experimentación con riego.

El Casco de la Estancia fue construido hacia 1912. Se cree que su constructor fue un inmigrante italiano de apellido Buzzi que se instaló en Pedro Luro durante esos años y en sus archivos aparecen varias obras en estancias de la zona. Se destacaba por construcciones propias de la campaña: instalaciones de mampostería y cemento, como galpones, tanques, silos y los espacios residenciales.

En el interior de La Casona se encuentra el gran salón con un fogón con detalles en mármol y una escalera de madera que llega a la planta alta donde se ubican las habitaciones superiores y los balcones. En el nivel inferior también existe un sótano dividido en espacios reducidos, que contienen rejas y guinches de hierro y una especie de tobera o tronera conectada con la galería sur, se cree que era utilizada para subir y bajar mercaderías. Años más tarde, las galerías fueron cerradas para aprovechar los espacios como aulas o depósitos.

Luego de la expropiación, La Casona permaneció cerrada sin ningún uso, solamente quedaron residiendo en el lugar algunas personas que eran empleados de los Luro.

A partir de 1960, con la creación del Ministerio de Asuntos Agrarios la Estancia, pasa a manos de distintas entidades, una parte a la Universidad Nacional del Sur, otra al INTA, y el sector donde se emplaza la Casona fue dado a CORFO.

Transcurridos los años, esos mismos lotes fueron destinados al proyecto de las Colonias San Adolfo.



Foto actual de la Sala Principal de la casona con su gran Fogón

Foto: Noelia Sensini

En el Campo Piloto se conserva el casco de la estancia San Adolfo como testigo de aquella época aunque en un avanzado estado de deterioro. En febrero de 2015 el arquitecto José María Zingoni realizó un recorrido de reconocimiento por la casona con el objetivo de evaluar las acciones necesarias para convertirla en un atractivo más del distrito, sin embargo los altos costos que demanda su reparación y mantenimiento no han permitido comenzar aún con el trabajo de restauración.

El Campo Piloto se inició como campo ganadero para validar los datos proporcionados por la investigación y demostrar en parcelas del tamaño de un productor, que se podía lograr una invernada rápida, eficiente y rentable con un manejo intensivo bajo pasturas regadas. En la década de 1990 se incorporaron en dicho campo piloto otras producciones relevantes de la región, primero la horticultura, con el cultivo de cebolla, entre 1993 y 1995 y luego zapallo, zanahoria, girasol y cereales. A la par se le otorgó un gran dinamismo a la generación y transferencia de tecnología contando con gran número de productores y empresas locales en sus jornadas a campo.

En esos años se produjo en el valle una fuerte expansión del cultivo de cebolla alentado por la sostenida demanda de Brasil y complementado por las experiencias de exportación al mercado europeo. El vuelco de las relaciones de intercambio comercial internacional en la primera década de este siglo repercutió de manera muy negativa en la zona.

Por esos años también se firmaron convenios específicos de investigación para el valle con varias instituciones de investigación, como la Universidad Nacional del Sur, la Universidad del Comahue, la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Tandil y la EEA INTA de Venado Tuerto, Idevi y Ascasubi entre otras. A partir de la crisis hídrica que comenzó en el año 2010 y continúa hasta la fecha se enfocó al Campo en el aspecto del riego. Se trabaja en la incorporación de sistemas de riego más eficientes,

Desde 1960 en adelante a La Casona se le otorgaron diferentes funciones entre los cuales se encontraron: la oficina de Asuntos Agrarios, oficinas de la administración de la colonia San Adolfo, Escuela Mono Técnica, etc.

Esto produjo que muchas familias de otras regiones habitaran los distintos espacios de La Casona a través de los años, dichas instalaciones llegaron a contener a casi 6 familias a las vez, conviviendo en los casi 900 metros cuadrados que la conforman, repartidas en sus 26 habitaciones.

Luego de cumplir diversas funciones la Casona San Adolfo pasó completamente a manos de CORFO y dejó de tener habitantes, por lo que hasta el día de la fecha permanece sin funciones y en condiciones de total abandono.

INFORME TÉCNICO

Su construcción data de 1924 (coincidiendo con las entrevistas, en las cuales se dijo que en 1924 se terminó de construir la planta alta). Sus rasgos constructivos corresponden al estilo Arquitectónico Colonial Neoclásico, caracterizado principalmente por la simplificación y sobriedad de las formas arquitectónicas, basadas en líneas puras, simetría y proporciones, donde predomina la horizontalidad lo que da sensación de equilibrio.

El inmueble posee amplios espacios y cuenta con una superficie de 850,64 m² que se distribuye en 2 plantas.

La planta baja está conformada por 14 habitaciones, en las cuales suman un total de 533,82 m²; mientras que los 316,82 m² restantes, distribuidos en 12 habitaciones corresponden a la planta alta.

Todos los ambientes están relacionados entre sí, mediante pasillos o aberturas.

Ambas plantas se conectan por medio de una escalera, ubicada en el centro del inmueble, revestida principalmente de madera. Por la planta alta además, puede accederse a dos amplios balcones ubicados sobre los lados Norte y Sur, los cuales poseen en su perímetro una balaustrada de hormigón, en función de protección y decoración; cada uno cuenta con una superficie de 108,50 metros cuadrados

Las principales características constructivas del inmueble son: muros de ladrillones, aberturas de madera y hierro, revestimientos de revoque, madera y cerámico, pisos parquet y baldosas.

La edificación se encuentra en buen estado estructural de conservación, haciéndose evidente el desgaste y deterioros de muros y principalmente de revestimientos, por las filtraciones de humedad en planta baja. Dicho deterioro se refleja también en las aberturas tanto exteriores como interiores.

La escalera principal, se halla estructuralmente estable y su revestimiento en madera en buenas condiciones, denotándose la falta de mantenimiento.



Estado actual de la escalera de madera ubicada en el salón principal.

Foto: Noelia Sensini

CONCLUSIONES

El libro Anécdotas y Sueños de la Estancia San Adolfo se encuentra a la venta en los pueblos de Villarino y su valor es de \$200, ese dinero está destinado exclusivamente para la Cooperadora de Padres de la Escuela Secundaria N°8 de la localidad de Hilario Ascasubi.

Lo que rescato como docente y como profesional es que el Proyecto no quedó estancado en papeles sino que la comunidad va colaborando y a la vez va tomando conocimiento de lo propio, de su historia, de su patrimonio.

El libro fue Declarado de Interés Municipal por el Honorable Concejo Deliberante de Villarino.

Ordenanza N° 3211-2018 Asunto 12193.

Es importante destacar que hemos respetado cada palabra textual de cada una de las personas que fueron entrevistadas, sus experiencias nos transmitieron el anhelo de ver la Casona convertida en “algo” que le dé vida nuevamente, sólo eso, volver a disfrutar de lo que fue, pensar en las oportunidades y en la importancia de tener nuestro patrimonio en funcionamiento, la comunidad de Hilario Ascasubi y la zona se lo merecen, por los que forjaron nuestra tierra, y por quienes vendrán.

Nunca imaginamos que nuestra profesión nos permita transcurrir por algunos caminos porque pensamos que no somos capaces... Pero sinceramente se puede llegar a muchos lugares, se pueden hacer muchas cosas, y sobre todo se puede dejar algo en los chicos, más que gratificante fue mi experiencia y por eso lo quiero compartir.

Muchas gracias.

Noelia Sensini